

MARIASUN LANDA

Diccionario de hormigas



ÍNDICE





HORMIAVISO11

A

Acta	15
Afirmación.....	16
Altura (de miras).....	17
Amistad	18
Arte	19
Asamblea	20
Autoestima	21

B

Baja (laboral)	25
----------------------	----

C

Cantante.....	29
Carnaval	30
Cursillo.....	32

D

Diván	35
Domingo.....	36

E

Ensoñación	39
------------------	----

f	Fábula.....	43
	Familia.....	45
	Filosofía.....	46
	Fotografía	47
g		
	Genealogía.....	51
h		
	Historia	55
i		
	Inspiración.....	59
	Investigación.....	60
l		
	Liberación (laboral)	63
	Literatura	64
m		
	Magisterio.....	67
	Malhumor	68
	Moda.....	69
	Montañismo	70
	Monterroso (Augusto)	71
	Multiculturalismo	72

N

Navidad	75
Noche (vieja)	76
Noticia	77

O

Orgasmo.....	81
--------------	----

P

Peña	85
Pereza	86
Policía.....	87
Pregunta	88

R

Realización (auto)	91
Romance	92
Rueda (de prensa)	93

S

Sabiduría	97
Salud	98
Santidad	99
Servicio (doméstico)	100
<i>Sex-shop</i>	101

T

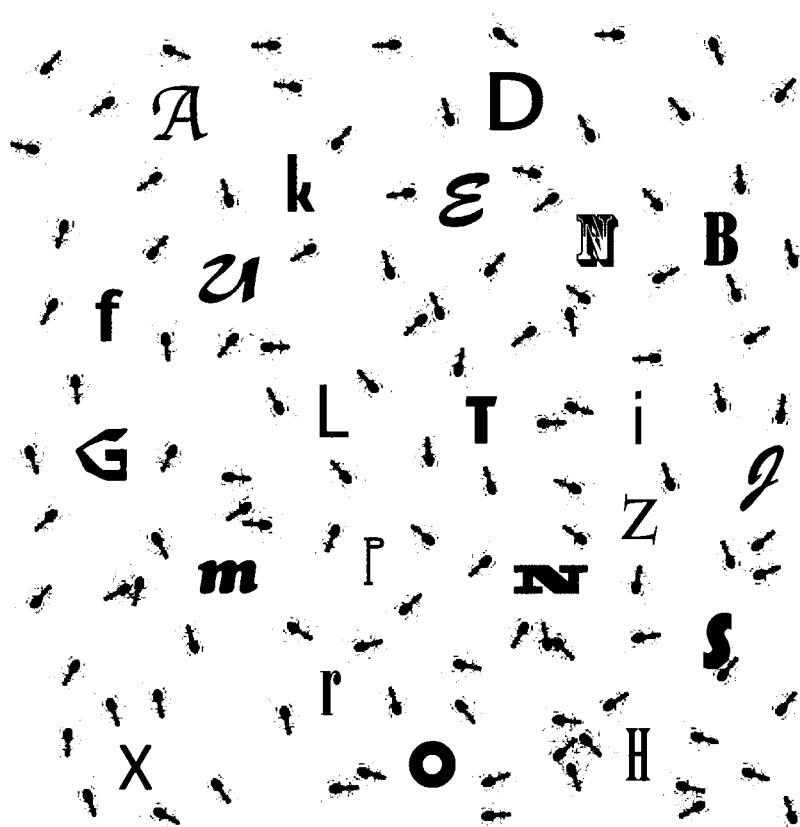
Teléfono (fijo)	105
Teléfono (móvil)	106

V

<i>Vedette</i>	109
Vejez	110
HORMIEPÍLOGO	113



Diccionario de hormigas



HORMIAVISO

Este es un diccionario invadido por hormigas.
Se lo comieron todo y luego se instalaron.
Ya no sirve para consultar palabras o aplicarlas.
Ni para que hojas y flores se sequen entre sus páginas.
Ni guardar cartas de amor.
Ni mucho menos dinero B.
Puede espantar alguna mosca latosa.
Hacer de posavasos.
Nivelar la pata de la mesa.
O ser usado como abanico urgente.
Tampoco es un diccionario venido a menos
porque nunca estuvo arriba.
Ni un *Tractatus* de Wittgenstein frustrado.
Ni tampoco un manual de autoayuda.
Quizás se parezca a un powerpoint sin pantalla,
porque, a veces, el principio y el fin del texto,
pueden verse en un solo vistazo.
Quizás ha tenido el deseo
de ser como el Gato de Cheshire,
Que al desaparecer nos dejaba una sonrisa.



ACTA

Las hormigas se habían reunido desde siempre. Sus asambleas, comisiones, reuniones y demás formas grupales de coordinación laboral eran muy reputadas en el mundo animal circundante. El objetivo era, fundamentalmente, mantener vivo el voto de obediencia.

Así hasta que, en una ocasión, una hormiga debió de decir alguna intolerable impertinencia a otra, de forma que la hormiga aludida no tuvo más remedio que improvisar una extraña contestación a tal ofensa. ¡Que conste en acta!

Hubo un momento de desconcierto.

¿Quién quería levantar acta de aquellas reuniones? Nadie levantó una patita.

¿Quién sabía hacerlo? Nadie movió la mínima antena.
¿Dónde hacerlo? Las hormigas miraron al suelo.

¿Cómo? ¿Cargándola como un grano? (Hubo risas.)

¿Cuándo? Nadie tenía tiempo.

La Reina fue despertada de su impávido sueño.

Matar la idea, se limitó a decir.

El mundo siguió exactamente igual con una hormiga de menos.

Así que, cuando alguna hormiga se enfadaba en las infinitas reuniones, se cuidaba muy bien de mencionar, de nuevo, lo del acta.

